

22/9/59

847

EL LABERINTO Y EL HILO

El verdadero problema N° 1

Por Sebastián SALAZAR BONDY

En uno de los coloquios con los hombres de prensa realizados por el Abate Pierre durante su reciente estada entre nosotros, el famoso sacerdote afirmó, a propósito del problema de la vivienda, que la solución de mera construcción de casas que algunos proponen es aparential y hasta contraproducente para el auténtico y justo reordenamiento social, que es lo que el político verdaderamente cristiano y humanista debe tratar de lograr. La explicación es sencilla: la superpoblación de las ciudades capitales y metrópolis contemporáneas obedece, en primer término, a la creciente emigración de campesinos y provincianos, quienes abandonan la campiña y el pueblo natal atraídos por el prestigio urbano, por sus variados señuelos, por sus seducciones luminosas, y también por la posibilidad de un progreso personal mediante salarios más altos y niveles de vida superiores. En consecuencia, abordar una realidad así reduciéndolo todo a una simple escasez de habitación es engañarse y engañar: se harán viviendas con el mejor de los planes urbanísticos y arquitectónicos, gracias a una financiación millonaria, y lo único que se obtendrá será crear un incentivo más para el éxodo del interior a la ciudad. Ello se debe, en fin, a la ausencia de una visión orgánica del drama de la comunidad, afectada por una mala distribución de la riqueza, por un centralismo absorbente y mortal, por un criterio y un juicio estrechos que se contentan con la subsistencia de un núcleo próspero —a la manera del castillo feudal— y una extensión inmensa reservada al trabajo de muchos que beneficia a unos cuantos.

El "Problema No. 1" del Perú —si se trata de numerar nuestras desgracias con un criterio deportivo— no es la vivienda, porque la vivienda, su precariedad es un efecto y no la causa de la miseria. Curar a los enfermos —para emplear una imagen ilustrativa— no es el fin de la ciencia médica, sino extirpar el germen y las condiciones que favorecen su desarrollo y difusión: si ello no fuera así habría bastado la quinina para desarraigar las fiebres palúdicas que asolaban nuestra costa. La raíz del mal, como lo ha dicho el Abate Pierre, ampliando análisis de otros luchadores sociales, es reformar las estructuras económicas del país. Y hay quien se llama a escándalo por un programa de esta índole, haciendo de dichas estructuras ídolos intocables. Es evidente que la centralización política y administrativa es la culpable de la agonía de la provincia, de su existencia únicamente pasiva, y ello es una estructura que es preciso transformar. Es obvio que el régimen de dominio plutocrático ha originado el desfallecimiento de todo el país en beneficio de la sede capitalina, y tal es otra estructura que requiere modificación. Y así en muchos órdenes. El "Problema No. 1" del Perú es, pues, la reorganización social. Calmanes como el que confía en la edificación de viviendas el alivio de la situación son, como es lógico, temporales y contingentes.

A las desdichadas masas que sobreviven en las barriadas de Lima y, en menor grado, de diversas ciudades del país, se les puede ofrecer techo, tal vez techo funcional, pero, ¿con qué salario lo pagarán?, ¿con qué medios lo mantendrán?, ¿en qué proporción las casas se multiplicarán para abastecer la creciente demanda de los nuevos "asilados" en la ciudad?, ¿y el campo y la provincia, no continuarán acaso siendo abandonados por los miles que no se resignan a ser siervos? En suma, ¿la "ola demagógica", que el Premier parece ahora temer, será detenida por los edificios de las famosas mutuales, concebidos como muros de contención? Es evidente que hay un error garrafal en creer que la clave de la crisis es la falta de casas y en considerar el de la vivienda el "Problema No. 1". Como el Abate Pierre lo ha dicho, sólo una cruzada nacional contra la miseria y la injusticia en que ella se funda, la cual será una cruzada por la recuperación del hombre y su dignidad, terminará con el drama de los desalojados, de los h...